

LORENZ ANDRÉS, José Luis. *El Vilafamés foral. De la conquesta a l'arribada dels Borbons (1233-1707)*. Castellón de la Plana, Diputació de Castelló – Universitat Jaume I, 2021 (247 págs.).

El volumen que aquí analizamos da comienzo con un prólogo del profesor de Historia Medieval Carles Rabassa Vaquer, en el que desgrana la motivación del autor y la razón tras la estructura del volumen. Al mismo tiempo, explica el marco temporal del libro: el Vilafamés foral, y por qué esta es una excelente elección a la hora de su ejecución. Seguidamente, en la introducción, el autor no sólo aborda metodológica y conceptualmente su obra, sino que también nos plantea ya un primer contexto histórico del municipio y su entorno, abordando nociones de importancia como la presencia del Orden de Montesa en el Reino de Valencia o el paulatino refuerzo de la autoridad monárquica que tendrá lugar desde finales de la Edad Media.

El texto muestra una solidez documental y bibliográfica constante, dado que a lo largo de sus páginas hay numerosas referencias a las obras o documentos históricos empleados, mostrando en todo momento la procedencia de la información y la conexión con su amplia bibliografía. Por tanto, deja claro que no sólo se trata de un excelente libro para el neófito, con un lenguaje accesible y gran cantidad de explicaciones y aclaraciones, sino que también sigue con rigor los criterios de citación que un texto académico requiere.

El primer capítulo se centra en el territorio de Benifamez, primer topónimo musulmán, y la conquista cristiana del mismo por parte de Jaime I, con los consecuentes repartos posteriores. En todo momento se relaciona el relato de la historia de Vilafamés con conceptos y hechos históricos de su tiempo, permitiendo una comprensión global de cada fenómeno y su conexión con su entorno político y social. Acto seguido, el autor profundiza en el paso del señorío a la jurisdicción del Orden del Hospital, a cambio del castillo de Olocau, algo que arrojaba al territorio en la posesión de las órdenes militares, como sería después la de Montesa.

La narración prosigue abarcando un punto clave en la transición de un capítulo al siguiente: la desaparición de la Orden del Temple a inicios del siglo XIV y la formación de la de Santa María de Montesa a partir de los territorios de templarios y hospitalarios en el Reino de Valencia. Las razones tras esta acción fundacional y los intereses políticos de Jaime II quedan claramente expuestos, gracias a la contextualización de la nueva geopolítica existente en el Mediterráneo occidental con la injerencia de la Corona de Aragón en el mismo. Es a partir de este punto cuando el texto se enriquece con diferentes imágenes que proveen matices, contrastes e información de carácter visual, tales como representaciones de la época, fotos y mapas.

De importancia resulta cómo, gracias a los conflictos internos de la Corona de Aragón, la Orden de Montesa consigue reforzar su autoridad en Vilafamés y otros territorios comprando la jurisdicción criminal en 1343. Después, a través del conflicto de la Revuelta de la Unión, se revela una de las dinámicas fundamentales de esta Orden: el apoyo de la autoridad monárquica aragonesa en el Maestrazgo. La victoria sobre los sublevados tuvo dos principales consecuencias, completamente respaldadas tanto por las investigaciones como por la documentación: ayudó a consolidar, todavía más, la autoridad y poder sobre esta región de la Orden y, al mismo tiempo, endeudó profundamente a Vilafamés.

Este último hecho supondría, como bien recalca el autor, un fuerte condicionante para la población durante décadas que, unida a la rivalidad de finales del siglo XIV entre la Orden y la Corona, servirá para la recuperación por parte de ésta del mero y mixto imperio, junto con una serie de concesiones y privilegios para la villa en sí. No obstante, el mixto imperio y varias de estas concesiones serían pronto perdidas, bajo el reinado de Martín el Humano. Gracias a esta serie de explicaciones y a las contextualizaciones aportadas, a lo largo del texto se deja clara

la pugna existente entre Montesa y Vilafamés, deseando esta última pasar a jurisdicción real, escapando así del control de la orden militar.

En momentos históricos como el del Interregno (1410-1412) es donde más se aprecia una coordinación entre la historia de Vilafamés y el propio contexto político del momento. Esta convulsa etapa, hasta llegar al Compromiso de Caspe, es descrita tanto a nivel de toda la Corona de Aragón como de la propia población de un modo claro, hilvanado y coherente.

El final de la Edad Media y paso a la Moderna se aprecia paulatinamente, con un crecimiento del poder de la Monarquía que avivaría los intentos del municipio de pasar a la jurisdicción real. Este proceso pareció estar a punto de alcanzarse en el reinado de Felipe II, cuando en 1592 incorporó la Orden de Montesa a la Corona. Sin embargo, ésta continuó funcionando del mismo modo, suponiendo poca diferencia respecto a las situaciones previas. Ni tan siquiera –como bien queda relatado– conseguirá Vilafamés pasar a ser una villa de realengo pese a los pleitos y reivindicaciones en Cortes iniciados durante todo el siglo xvii.

La villa continuó desafiando la jurisdicción alfonsina de la Orden de Montesa durante todo este siglo, hasta que en 1674 Vilafamés compraba la mencionada jurisdicción, pasando ésta al control del municipio. No obstante, el autor hace claro hincapié en que esto no representa la escapatoria completa del control de la Orden, pues ésta continuaría teniendo derechos señoriales sobre su territorio.

Con la llegada del siglo xviii y la Guerra de Sucesión, el autor realiza una aproximación a este evento, crucial para la historia de España y del Reino de Valencia. Así, describe cómo se extiende la causa de los *maulets*, las reivindicaciones antiseñoriales y el apoyo al austracismo por diferentes territorios de la Corona de Aragón. Tras la conocida batalla de Almansa en 1707, y la toma del reino valenciano por el bando borbónico, llegaría la abolición de los fueros ese mismo año, con el Decreto de Nueva Planta. Este hecho daba por concluida la etapa foral del municipio, y alumbraba nuevas problemáticas, como bien queda indicado al final del capítulo.

Sin embargo, el volumen continúa aportando información relevante con varios breves apartados que profundizan sobre aspectos clave para comprender la evolución de Vilafamés a lo largo de su historia. El primero de ellos aborda la demografía, con las correspondientes explicaciones metodológicas, descripciones y reflexiones sobre la evolución poblacional de la villa y un detallado desglose con datos y tablas de la población del municipio durante el marco cronológico tratado. Seguidamente, se analiza la configuración del poder político, con la repartición del mismo entre las autoridades reales y las señoriales, controladas estas últimas principalmente por la Orden de Montesa durante la etapa; explicando con detalle el funcionamiento de la política local, las características de los cargos desempeñados, así como una última reflexión sobre la ocupación de estas funciones a lo largo de la etapa foral e incluso después. En siguiente lugar se ubica un análisis económico del municipio, con una contextualización inicial de los tipos de impuestos y la fiscalidad en la etapa medieval seguida de un estudio pormenorizado de las rentas y la situación de endeudamiento de Vilafamés. Esta sección resulta de especial interés si se tiene en cuenta que se profundiza de un modo detallado en los diferentes tributos y se obtiene una comprensión tanto local como general de su funcionamiento y captación, sobre todo en un escenario en el que se combinan –y chocan por igual– los intereses del Orden de Montesa, la Corona e incluso la Iglesia. Por último, antes de las conclusiones, el autor también ofrece unas breves páginas sobre los conflictos mantenidos por Vilafamés con otros señores feudales o también con las poblaciones próximas, desde la conquista hasta la Edad Moderna.

Las últimas páginas antes de la extensa y completa bibliografía –de interés para toda persona que haya leído cualquier sección precedente– sirven para ahondar en las nociones e ideas tratadas por el autor a lo largo de los capítulos previos, tanto de carácter político, como social o económico. Se revisan aquí aspectos fundamentales del libro, como la conquista del que

sería el Reino de Valencia, la creación de la Orden de Montesa con un carácter más próximo a los intereses de la monarquía aragonesa, o la importante aparición del censo como recurso para hacer frente a las demandas económicas tanto de la Orden como de la Monarquía. Asimismo, se trata también uno de los aspectos transversales en la historia foral del municipio: la voluntad de éste de aproximarse y formar parte de la jurisdicción real, finalizando con una interesante reflexión acerca de la naturaleza de las élites locales en esta etapa y sus intereses frente al régimen señorial existente, así como sus seculares ambiciones de convertir Vilafamés en una villa de realengo.

Lejos de suponer un punto y final, en el amplio apéndice documental se puede disfrutar de transcripciones fundamentales para la historia de Vilafamés, como la carta puebla de 1241, la modificación de las condiciones feudales realizadas por la Orden del Hospital en 1283, el juramento realizado a la Orden de Montesa en 1319, concesiones de privilegios y confirmaciones de Juan I a Carlos I, o una pieza fundamental como es la venta y obtención de la jurisdicción alfonsina a finales del siglo XVII, entre otros.

ANTONIO LÓPEZ AMORES  
Universitat Jaume I (Castellón)